

~ Citas de Elena G. de White re. El Patron de Cristo ~

El Deseado de Todas las Gentes, p. 587.2

"En la profecía referente a la destrucción de Jerusalén, Cristo dijo: "Y por haberse multiplicado la maldad, la caridad [el amor] de muchos se resfriará. Mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo. Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, por testimonio a todos los Gentiles; y entonces vendrá el fin." Esta profecía volverá a cumplirse. La abundante iniquidad de aquel día halla su contraparte en esta generación."

19 MR 40 (Manuscrito Liberado, Vol. 19. p.40)

"En la época de los primeros cristianos, Cristo vino la segunda vez. Su primera aparición fue en Belén, cuando vino como un bebé. Su segunda aparición fue en la isla de Patmos, cuando Él se reveló en gloria a Juan el Revelador."

El Conflicto de los Siglos, p. 434.4

Este período, como fue indicado en capítulos anteriores, empezó con la supremacía del papado, en el año 538 d. C., y terminó en 1798. Entonces, el papa fue hecho prisionero por el ejército francés, el poder papal recibió su golpe mortal y quedó cumplida la predicción: "Si alguno lleva en cautiverio, al cautiverio irá".

El Conflicto de los Siglos, p. 565.1

La influencia de Roma en los países que en otro tiempo reconocían su dominio, dista mucho de haber sido destruida. Y la profecía predice la restauración de su poder.

RH 6-15-1897 (Review and Herald, Junio 15, 1897)

Los protestantes trabajaran sobre los gobernantes de la tierra hacer leyes para restaurar la supremacía perdida del hombre de pecado, que se sienta en el templo de Dios, haciéndose pasar por Dios. Los principios católicos romanos se adoptarán bajo el cuidado y protección del Estado. A esta apostasía nacional le seguirá rápidamente la ruina nacional.

Mensajes Selectos Tomo 2, p. 117.1

Las escenas relacionadas con la obra del hombre de pecado constituyen las últimas características claramente reveladas en la historia de este planeta.

SW 1-24-1905 (The Southern Watchman, Enero 24, 1095)

Poco después de que el cumplimiento de algunas de las señales de que el Salvador predijo serían vista antes de su segunda venida, se llevó a cabo en todo el mundo cristiano un gran despertar religioso. Los estudiantes de la profecía llegaron a la conclusión de que el tiempo del fin estaba cerca. ... Buscando en las Escrituras para obtener más luz, y comparando este período profético con los registros de los historiadores, se enteraron de que los dos mil trescientos días se extendían hasta el año 1844. Este fue el fundamento de la gran movimiento adventista de 1844. La caída de las estrellas en 1833 dio mayor fuerza a la proclamación del mensaje de un Salvador que vendría pronto. A través de los trabajos de William Miller y muchos otros

El Conflicto de los Siglos, p. 334.3

La Caída del Imperio Otomano: En la fecha misma que había sido especificada, Turquía aceptó, por medio de sus embajadores, la protección de las potencias aliadas de Europa, y se puso así bajo la tutela de las naciones cristianas. El acontecimiento cumplió exactamente la predicción. Cuando esto se llegó a saber, multitudes se convencieron de que los principios de interpretación profética adoptados por Miller y sus compañeros eran correctos, con lo que recibió un impulso maravilloso el movimiento adventista. Hombres de saber y de posición social se adhirieron a Miller para divulgar sus ideas, y de 1840 a 1844 la obra se extendió rápidamente.

Primeros Escritos, p. 243.3

El chasco de los primeros discípulos representa bien el de aquellos que esperaban a su Señor en 1844.

Mensajes Selectos Tomo, 1 p. 141.1

La mayor y más urgente de todas nuestras necesidades es la de un reavivamiento de la verdadera piedad en nuestro medio. Procurarlo debiera ser nuestra primera obra. Debe haber esfuerzos fervientes para obtener las bendiciones del Señor, no porque Dios no esté dispuesto a conferirnos sus bendiciones, sino porque no estamos preparados para recibirlas. Nuestro Padre celestial está más dispuesto a dar su Espíritu Santo a los que se lo piden que los padres terrenales a dar buenas dádivas a sus hijos. Sin

embargo, mediante la confesión, la humillación, el arrepentimiento y la oración ferviente nos corresponde cumplir con las condiciones en virtud de las cuales ha prometido Dios concedernos su bendición. Sólo en respuesta a la oración debe esperarse un reavivamiento.

Profetas y Reyes, p. 278.8

Estas profecías de un despertamiento espiritual en un tiempo de densas tinieblas hallan hoy su cumplimiento en las líneas de avanzada de las estaciones misioneras que se están estableciendo en las regiones entenebrecidas de la tierra. Los grupos de misioneros en las tierras paganas han sido comparados por el profeta con enseñas enarboladas para guiar a los que buscan la luz de la verdad.

(Cita Isaias 11:10-12)